

ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL EN JMV

Publicado el 18/07/2024

Uno de los objetivos de nuestra Asociación es acompañar a los jóvenes cristianos en su crecimiento en la fe hasta alcanzar la madurez cristiana. En este camino, el acompañamiento espiritual se hace imprescindible, despertando "a las cosas de Dios", ampliando el horizonte de nuestras acciones y, al mismo tiempo, reforzando la fe y esa inexplicable alegría de ser cristiano, de sentirse tan amado por el Padre.

El acompañamiento espiritual, ya sea desde el punto de vista de quien lo recibe o de quien lo da, se convierte en un camino en el que se comparten las mismas creencias. En este camino, que debe hacerse codo a codo, es esencial que el joven no se sienta solo en sus dudas; se le acompaña espiritualmente y se le invita a explorar otros caminos, otras direcciones, para que a cada paso pueda establecer una relación íntima con Dios, que en la práctica cotidiana se materializa en actos fraternos hacia los hermanos.

El "guía" espiritual-si así podemos llamar a la persona que acompaña al joven o al grupo de jóvenesacaba teniendo que reinventarse, como un profesor que utiliza y adapta las más variadas estrategias para que el alumno sea capaz de resolver el reto por sí mismo. Este trabajo o misión (como prefiero llamarlo) permite al propio "guía / formador" reforzar su Bautismo y, a través de la Palabra que explora, le permite también hacer nuevos descubrimientos. Por tanto, creo que el joven adulto o el adulto cristiano, incluso con cierta madurez, también necesita un acompañamiento espiritual que le ayude a responder a las necesidades de su realidad.

Es en este sentido que me gusta mirar el acompañamiento espiritual como un camino, hecho codo a codo (joven y formador), con la Biblia en la mochila y hacia la santidad, donde todos llegan a conocer, crecer y participar de la grandeza del Amor de Dios.